

Homenaje a Margarita Baz

*Eugenia Vilar Peyrí**

Hace casi 40 años, refiriéndose a los inicios de la UAM, Margarita escribía:

La experiencia de comunidad, de estar juntos en una empresa sumamente deseable (más aún, que despertaba una verdadera “mística” por el proyecto) se plasmó a partir de encuentros constantes de colectivos de profesores y autoridades, de equipos de trabajo, áreas –divisiones, departamentos o carreras– y sectores amplios de la comunidad independientemente de su adscripción formal. Cada tarea se hacía, cada decisión se tomaba, involucrándose al colectivo implicado [...] A falta de controles administrativos del trabajo [...] el control provino de la moral colectiva. Las redes de poder, las hegemonías de ciertos grupos, se dibujaron inicialmente desde las ideas y la producción revestidas de “mística”: [definitivamente] constituían un liderazgo casi irresistible.

Margarita trabajó y vivió esta universidad cada uno de los días, las horas y los minutos con esa “mística”, con esa “moral colectiva”. Aún hoy, después de varios años de estar jubilada, vuelve con nosotros y despliega su fecundidad y generosidad, dando apoyos académicos a nuestros estudiantes.

Y sí, hace 40 años, acompañada de un nutrido grupo entusiasta, fundó un programa de estudios único en aquellos tiempos: un pro-

* Profesora-investigadora, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

grama de psicología social. Por primera vez a la psicología se le ubicaba como una ciencia social; por primera vez se hablaba de subjetividad colectiva, de intervenciones grupales e institucionales, de compromiso con una nueva mirada de la realidad: la de los colectivos imbricados necesariamente con los sujetos singulares.

Así nos relata aquellos momentos:

En 1975 nos encontramos en la UAM-Xochimilco ante la aventura del diseño curricular. Un concepto clave: los “objetos de transformación” y una conceptualización sobre un profesional “emergente” (es decir, sobre un perfil que respondiera a las problemáticas de la sociedad y que no reprodujera prácticas dominantes o conocimientos abstractos producto de los requerimientos exclusivos de una disciplina) [objetos de transformación y perfiles emergentes] fueron vertientes de inspiración que produjeron en Xochimilco el diseño de carreras muy novedosas. La idea de alternativa que calificaba al proyecto Xochimilco expresaba la confianza en tener alguna propuesta que guiara el camino a recorrer [...] La búsqueda estaba abierta y las condiciones dadas para que se produjera el encuentro con otra “alternativa”: la que planteaba la psicología social [Así] se vive una experiencia institucional y aparecen las preguntas esenciales sobre psicología, la formación, el modelo educativo, el aprendizaje, etcétera. En el perfil de la carrera de psicología hay un efecto significativo: la psicología social “alternativa” que ubica la cuestión grupal e institucional en el centro de su problemática.

A grandes rasgos esas eran las ideas de Margarita en aquellos años en que la creación y fundación de una nueva universidad llenaba de ilusión y esperanza a muchas y muchos académicos involucrados en los inicios de nuestra casa abierta al tiempo. La mayoría de ellas y ellos venía de haber participado activamente en el movimiento del 68 en donde se jugaron nuevas ideas de libertad y de convivencia que todavía hoy tienen su efecto y aún nuestros estudiantes sienten aquellos vientos de renovación que venían de jóvenes que queríamos participar activamente en los derroteros de nuestros centros de estudio y de nuestro país.

Aquellos entonces jóvenes pudieron incluirse en este proyecto público y pusieron su pasión y conocimientos para echar a andar esta universidad que tanto nos ha dado y en la que tanto hemos trabajado para mantenerla como uno de los más importantes espacios de creación de conocimiento y servicio de este país.

Margarita formó parte de esa primera generación de académicos apasionados y necesarios, muchos otros llegamos después.

Pero, se preguntarán los aquí presentes, por qué Margarita sobresale de entre todas y todos aquellos que estuvieron cerca de la creación de nuestra UAM-Xochimilco. Y la pregunta es importante. Hace pensar en los que quedamos aún por aquí pero también en los que ya no están.

Le hacemos un homenaje a Margarita porque en ella se conjugan las pasiones, los deseos, las alegrías, los descubrimientos, de todas y todos, los que aún estamos y de los que ya se fueron.

Margarita ES, con mayúsculas y en negritas, la personificación de un gran momento: el de la fundación; de un gran proceso: el de echar a andar y fortalecer uno de los mejores programas de licenciatura en psicología del país; el de la continuación: la creación del programa de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, que está muy cerca de cumplir 25 años de operación y del área del mismo nombre en el Doctorado en Ciencias Sociales. En todo se encuentra la huella de Margarita y por eso le rendimos este merecido homenaje.

Pero también en esos momentos casi épicos de nuestra universidad y hasta ahora estuvieron otros que ya no están con nosotros, algunos decidieron jubilarse, otras y otros se fueron definitivamente. Mencionaré solamente a algunas y algunos: Graciela Rahman, Bertha Esther Fernández, Oralia Salgado, las tres fueron coordinadoras de la carrera; Delia Elsa González, Enrique García, José Perrés, Patricia Casanova. Quedan en nuestra memoria y se fueron pero se quedaron formando parte de nuestra historia. Otras y otros, como Mireya Zapata, Lilia Esther Vargas, la misma Margarita Baz, Guillermo Delahanty, Ernesto Gutiérrez, Ana María Novelo, Juana Aguirre, Jorge Galeano y muchos más que sería difícil mencionar, se jubilaron y esperamos que no nos extrañen demasiado.

Hoy quedamos aquí algunas y algunos que nos formamos en esta Universidad, otras y otros llegaron desde diferentes instituciones de

educación superior. Jóvenes y no tan jóvenes seguimos convencidas y convencidos que los esfuerzos que se hicieron hace 40 años valieron la pena y que la vitalidad de nuestro programa continúa estando a la altura de entonces.

Margarita, amiga, maestra, formadora entusiasta, apasionada mujer, recibe nuestro más entrañable cariño y emoción en este merecido homenaje que te rendimos las académicas y los académicos, los estudiantes que te leen en casi todos los módulos y hasta las paredes y los jardines de esta tu UAM-Xochimilco.

Gracias, muchas gracias por habernos heredado tanto esfuerzo y tanta pasión. Te queremos Margarita.

Miércoles 3 de junio de 2015